

2»

EL LATÍN EN COLOMBIA

Tradición, Humanismo y Crítica

“Con su libro tan bien escrito, tan bien pensado, tan docto y tan honesto, tan iluminado de fervor de madurez juvenil, José Manuel Rivas Sacconi presta un servicio magistral a la cultura colombiana y se constituye en ejemplar punto de mira —por su seriedad, por su rigor, por su aplicación a lo colombiano— de los jóvenes escritores del país”. **Eduardo Carranza**

Por: **Alejandro Castillo Rivas***
Especial para Gaceta Republicana



Publicación
de la Corporación
Universitaria
Republicana

Año 14 No. 65 - 2026
Mayo/Junio
Bogotá, D.C. Colombia

gaceta

republicana

ISSN 2382-400X

4»

El acceso a la justicia de la víctima en Argentina: estándares y realidad

Por: **Abog. Mariano Refi***
Abog. Nadia Yanil Genzelis*
Especial para Gaceta Republicana

I. Introducción

El acceso a la justicia constituye uno de los pilares estructurales del Estado de Derecho, particularmente en el proceso penal. El presente trabajo sostiene como tesis que el acceso a la justicia de la víctima en el proceso penal argentino presenta una recepción fragmentaria e inconsistente de los estándares interamericanos, lo que se traduce en una brecha significativa entre el



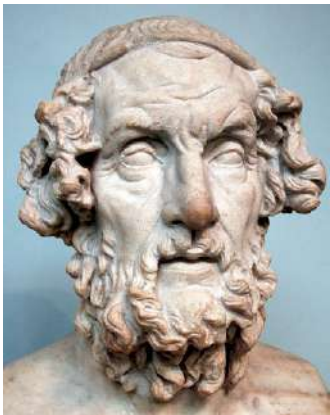
plano normativo y la práctica jurisdiccional.

A efectos de brindar una mejor ilustración al tema planteado y las problemáticas que acarrea, se analizará el reciente fallo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Corte Interamericana de Derechos Humanos “CASO IGLESIAS Y OTROS VS. ARGENTINA”, sentencia del 26 de noviembre de 2025.

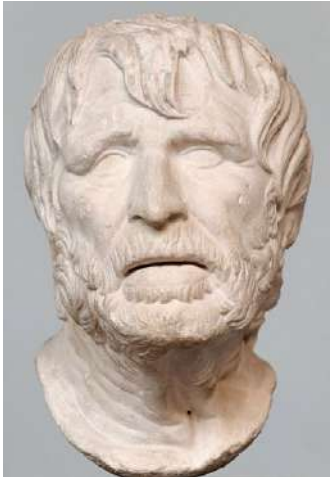
5»

CLÁSICOS GRIEGOS:
HOMERO Y HESÍODO

Por: **Pablo Uribe Ricaurte***
Especial para Gaceta Republicana



Homero



Hesíodo

Comenzaré por explicar la dificultad que implica hacer accesible la obra literaria de estos dos grandes maestros en el contexto de las nuevas generaciones. Los conceptos clásicos de latinidad y la lectura asidua y rigurosa de estos dos grandes genios son incipientes y actualmente carecen de interés en los ámbitos escolares. Sin embargo, es preciso abordar la lectura de estos dos grandes genios de la literatura griega clásica, como lo fueron Homero y Hesíodo, con una mirada desprovista de limitaciones en su lectura y carente de todo tipo de prejuicios.

8»

La computación cuántica: ¿el fin de la seguridad digital como la conocemos?

Por: **Ángela Pamela Sierra Martínez** y **Evelyn Garnica Estrada**
Grupo de Investigación, Desarrollo e Innovación Sostenible- GIDIS

La humanidad está entrando en una nueva revolución tecnológica: la computación cuántica. Lo que durante décadas fue un concepto limitado a laboratorios de física hoy se perfila como una realidad capaz de transformar industrias enteras, desde la medicina hasta la inteligencia artificial.

La nueva democracia se consolida en Colombia



De izquierda a derecha, el presidente del Consejo Nacional Electoral (CNE), Cristian Quiroz. Con las credenciales de presidente electo de Colombia, Dr. Abelardo de la Espriella, y de vicepresidente, el Dr. José Manuel Restrepo, a su lado el magistrado del CNE Alfonso Campo Martínez. Foto: Efe LA PATRIA.

6»

La Corporación Universitaria Republicana en la FILBo

Por: **Rodrigo Plazas Estepa***



La Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo) se ha consolidado como uno de los escenarios culturales, académicos y editoriales más importantes de América Latina, congregando cada año a escritores, investigadores, universidades, editoriales, ins-

tituciones educativas y lectores en torno al intercambio de ideas, la promoción de la lectura y la difusión del conocimiento. Más que una feria del libro, representa un espacio privilegiado para el diálogo interdisciplinario, la reflexión académica y la construcción colectiva de saberes.

6»

Escribir un libro a los 22 años

Por: **Jaiderson Tejada Cardenas***

Cuando presenté mi libro Marketing Digital Estratégico: Pensar, Construir y Liderar Marcas en la Era Digital en la Feria Internacional del Libro de Bogotá, muchas personas se detuvieron en el mismo dato: la edad.

Veintidós años. Algunos lo dijeron con admiración. Otros con sorpresa. Como si escribir un libro fuera algo reservado para una etapa posterior de la vida, como si las ideas necesitaran cumplir cierta cantidad de años antes de merecer convertirse en páginas.

7»

Tres voces que celebran el Día del Profesor



El día del profesor

Por: **Héctor Alfonso Barbosa***

La profesora, el profesor son personas únicas en el mundo. Son la guía, la orientación y el acompañamiento a las nuevas generaciones. Ellos son el baluarte cultural de la humanidad. Son los parteros del conocimiento que cada joven o adulto va aportando a la sociedad. Su vocación, su nobleza y su compromiso son un valioso tesoro para la humanidad.

El maestro, el docente, aunque no sepa leer ni escribir, siempre será el referente de la experiencia transmitida de generación en generación. Los primeros maestros son los padres de familia, que con su amor, rigor y exigencia dan ejemplo al inicio de la educación de sus hijos, nietos, sobrinos, etc. en cada familia.

Del perimido oficio de profesor

Por: **Andrés Felipe Escovar***

Esta imagen, que semeja una historia, me la otorgó un anciano del sur de México, luego de escuchar mi letanía en contra de la llamada Inteligencia Artificial y su potencial capacidad de acabar con el trabajo del profesor y con las propias instituciones de formación superior. La transcribo, entre comillas, aunque se me escapen las particularidades de su lengua, los giros y silencios que me condujeron por los meandros de su narración. Mantengo la imagen de su voz, aunque no sea la fiel voz de él:

“Cuando era joven, tuve la oportunidad de impartir una clase sobre los romanceros más antiguos de la lengua española. Lo tuve que hacer a regañadientes; mis estudiantes, de una maestría en Ciencias Sociales, no veían en la literatura más que retratos de tiempos pasados o imagerías que les prodigan esparcimiento cuando se alejan de los textos que leen y que acomodan a sus trabajos de campo, todos ellos, sus textos, ateridos símiles repetitivos.

Sobre la educación, la institución y el papel del educador

Por: **Vladimir Corredor***

Aquellas personas que hemos decidido destinar nuestra vida al servicio de la formación de los futuros profesionales del país, nos acompaña precisamente la gran responsabilidad de hacerlo con altura, entereza y criterio. Por nuestras aulas pasan los futuros jueces, magistrados y legisladores, y hace parte de nuestra labor no sólo el que tengan claridad respecto a la norma, a su interpretación y a su aplicación, sino de fondo, pensar en los problemas estructurales de nuestra sociedad, el plantear hasta qué punto nuestro ordenamiento jurídico está a la vanguardia de la “justicia” o si por el contrario perpetúa las injusticias y desigualdades que históricamente han causado el sufrimiento de miles e incluso la vida de millares.

5»

LAS GRANDES NOTICIAS COLOMBIANAS
de Enrique Santos Molano

IV. PARTE
LA CONQUISTA 1500 a 1539
Fundación del nuevo reino de Granada y primera de Santafé de Bogotá
16 de junio a 6 de agosto de 1538.

Fuente: Ilustración del libro Historia de Bogotá Conquista y Colonia. Autor del libro: Juan Vargas Lesmes.

Oficinas: Cra. 7ª No. 19-38
Avenida de la República - Centro Histórico
Bogotá, D.C. - Colombia

Consejo de Redacción

Simón Santos
Diana Josefina Téllez Fandiño
Carolina Sánchez Flórez

Director Emérito

Enrique Santos Molano

Dirección y Coordinación Editorial

María Esperanza Peñuela Esteban

Editor

Corporación Universitaria Republicana

Diseño y diagramación: Patricia Díaz Vélez

Fotografía: Carolina Sánchez Flórez

Página Web: Milton Gómez



Corporación Universitaria Republicana
Formamos más colombianos, éticos, sociales y científicamente

Personería Jurídica No. 3061 del Ministerio de Educación Nacional. Código Registro ICFES No. 2837 - Nit: 830.065.186-1
Institución de Educación Superior Sujeta a Inspección y Vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional.
<<VIGILADA MINEDUCACIÓN>>

Corporación Universitaria Republicana

Directivas

Rector, Gustavo Adolfo Téllez Fandiño
Vicerrector, Gerardino Vivas Hernández
Vicerrector Académico, Alejandro Castillo Rivas

Decanos

Contaduría Pública, Judith Emma Carolina Peñaloza
Finanzas y Comercio Internacional, (e) Judith Emma Carolina Peñaloza
Ingeniería de Sistemas y Ciencias Básicas,
Ingeniero José Lilchyn. Decano encargado

Director de Planeación y Alta Calidad, Andrés Arboleda Oviedo

Director de Investigaciones, Rodrigo Plazas Estepa

Secretaría General, Nubia Esperanza Rodríguez Calderón

Dirección Administrativa, Diana Rojas

Recursos Humanos, Maricela Romero

*Los artículos firmados son de responsabilidad de sus autores, y no reflejan necesariamente la posición de Gaceta Republicana ni de la Corporación Universitaria Republicana.

Grandes
pensadores
clásicos

para el mundo de hoy



ARISTÓTELES

La amistad es un alma que
habita en dos cuerpos.

Somos lo que hacemos
repetidamente. La excelencia,
entonces, no es un acto,
sino un hábito.

La virtud es un termino medio
entre dos extremos.

El hombre es por naturaleza
un animal político.

Imagen: pngtree.com

«1 EL LATÍN EN COLOMBIA

Tradición, Humanismo y Crítica

Por: Alejandro Castillo Rivas*

Especial para Gaceta Republicana



Casa del Instituto Caro y Cuervo Calle 10 No 4-69 la Candelaria Bogotá.

La Obra de José Manuel Rivas Sacconi

He pensado en las diferentes posibilidades de elaborar un artículo sobre la obra y aportes del Dr. José Manuel Rivas Sacconi para la Gaceta Republicana, del cual estoy en deuda, lo anuncie en mi escrito sobre Federico Rivas Aldana -Frailejón- publicado en la Gaceta 58 de febrero de 2025, opte por buscar un perfil de su personalidad, formación, obra, en consecuencia, distanciándome de la adulación.

La base de la formación del Dr. José Manuel Rivas Sacconi, la recibió del amor y el ejemplo de vida y gallardía de su familia paterna y materna, sus padres el Dr. José María Rivas Groot (1864-Roma 1924), proveniente de una de las familias más aristocráticas de Bogotá y la Condesa Francesca dei Sacconi de la nobleza italiana, conformaron un hogar, que junto con sus hermanos Fernando y Rosita Rivas Sacconi, crecieron bajo la tutela de valores y creencias católicas, en un ambiente intelectual de respeto a la tradición, del padre heredó la belleza de la poesía y la literatura, las bases de la diplomacia, la historia y la lengua como fuentes de cultura, heredó una refinada educación, conocimiento y uso del idioma de Cervantes (Castellano), de su madre Francesca el manejo pulcro, estético de la lengua del Dante (Italiano).



José Manuel Rivas Sacconi, Primeros años del Instituto Caro y Cuervo.

José Manuel Rivas Sacconi nació el 11 de febrero de 1917 en la ciudad de Madrid España, murió a los 74 años el 5 de febrero de 1991 en Roma Italia, en esta ciudad vivió hasta antes de iniciar la segunda guerra mundial con su madre y hermanos, obtuvo el grado de bachiller, en el Instituto Masimo de Roma, donde también cursó la licenciatura en Letras Clásicas, terminando sus estudios de Archivística, Paleografía y Diplomacia en el Archivium Scretum Apostolicum Vaticanum, donde se encuentra la documentación y parte de la historia de la Iglesia Católica.

Con una formación solida en lenguas clásicas, en las metodologías más avanzadas de la investigación filológica, en documental e historia, llega el joven Rivas Sacconi a Bogotá, en 1935 para continuar sus estudios superiores en la Pontificia Universidad Javeriana, doctorándose en Filosofía y Letras con la tesis *El Latín en la Literatura y la Enseñanza Colombiana*, en *Derecho y*



Primera Edición del latín en Colombia 1949.

Ciencias Económicas en 1942, con la tesis *Responsabilidades de los Administradores de*

Sociedades Anónimas. (Homenaje a José Manuel Rivas i: Artículo de César Armando Navarrete Valbuena en el Boletín de la Academia Colombiana de la Lengua Números 277-278 de 2017).

La obra del Dr. Rivas Sacconi es profunda, de rigor académico, metódico y organizativo, para efecto del presente artículo destaco tres aportes fundamentales en su proyecto de vida, la primera su Libro producto de la investigación filológica del lenguaje y la cultura humanística en Colombia que se concreta en **El Latín en Colombia** publicado en 1949; la segunda, su gestión y liderazgo como director e investigador del **Instituto Caro y Cuervo** de 1944 a 1982 durante 34 años; la tercera, como director del **Boletín del Instituto Caro y Cuervo** **THESAURUS** de 1945 a 1990, publicación especializada en Filología Hispánica, Ligística y Dialectología y Crítica Literaria, una de las de mayor rigor académico y científico en el área del lenguaje, la literatura y las humanidades de Hispanoamérica.

A lo anterior, se agrega a la vida y formación del Dr. Rivas Sacconi en la diplomacia, representando al Estado Colombiano como Ministro de Relaciones Internacionales, Embajador de Colombia en Italia, Embajador ante la Santa Sede y Mediador Internacional, además de docente entre otras de Latín y Griego en la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad Nacional de Colombia, el Colegio Mayor del Rosario, fundador del Seminario Andrés Bello (1957), del cual fue su primer profesor, para completar esta meritoria carrera se le considero Maestro de Maestros, por cuanto su estilo humano y ponderado de dirección del Instituto Caro y Cuervo, fue reconocido como una clase permanente de rectitud y decencia.

Es importante destacar brevemente, que la Filología es la ciencia que estudia los textos escritos con el fin de reconstruir su sentido original, estructura lingüística y su contexto histórico y cultural, analiza tanto la gramática, como la crítica literaria, en este sentido en Colombia ha existido una tradición importante en estudios filológicos, que se remontan desde la misma colonia, la independencia y de manera especial en el siglo XIX y principios del del siglo XX, con los aportes entre otros de Miguel Antonio Caro (1843-1909), Rufino José Cuervo (1844-1911), José Manuel Marroquín (1827-1908) y Marco Fidel Suarez (1855-1927), representantes del rigor gramatical y la tradición, que contrasta con la obra poética de José Asunción Silva (1865-1896), que con su lirica engrandeció la belleza y el alma, para romper la tradición, los límites de la época y crear nuevas formas rítmicas en la poesía.

Jiménez de Quesada

La obra central de Rivas Sacconi sin duda fue **El Latín en Colombia** publicado en 1949, producto de una investigación sistemática, que lo llevo a las fuentes originales para indagar, de manera rigurosa los orígenes, evolución, florecimiento

y decadencia del humanismo grecolatino, que se asentó en estas tierras con la conquista, imposición cultural, religiosa, política y cultural de los españoles, a partir del mal llamado descubrimiento de las indias en 1492, que para nuestro caso y particular estudio de investigación, será el Virreinato de la Nueva Granada, remontándose a la acción de conquista emprendida por el Licenciado don Gonzalo Jiménez de Quesada (1499-1579), formado en la península como abogado estudiado en Salamanca, con un solido conocimiento de la gramática, que para la época, la lengua latina, Jiménez de Quesada era un representante del humanismo renacentista, según Rivas, con un solido conocimiento de los clásicos romanos y griegos, pero que en nuestra tierra ejerció violencia contra los indígenas, a la par que dio muestras de fina pluma.



Conquistador, bachiller latinista, implacable con la espada, retórico y prosista.

La línea de investigación del Dr. Rivas Sacconi sobre el latín en Colombia lo lleva a dedicar importantes capítulos a la educación en la Nueva Granada. Su trabajo de filigrana en la riqueza de fuentes primarias da cuenta de la organización de las primeras instituciones de educación constituidas por las comunidades religiosas en estas tierras a partir de la conquista —como fueron los franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas—, las cuales cimentaron las bases del sistema educativo colonial.

Claustros y Lengua Latina

La vida intelectual a la que se refiere Rivas Sacconi en la Nueva Granada se anida en los conventos, seminarios y colegios mayores. Al respecto, afirma que la «primera escuela de latinidad en Santafé se inauguró en 1563, en el convento de la Orden de Santo Domingo, a la que acudían los hijos de los conquistadores y los pobladores de este Reino. La clase de gramática era la primera piedra en la fundación de los colegios» (cap. II, «Lengua de Cultura», pág. 41). Sustenta que, para la época, siempre que se hace referencia a la gramática

se trata, en efecto, de la lengua latina: la lengua del Lacio, relacionada con la cultura clásica romana. Esta se encontraba representada en las primeras bibliotecas en ejemplares de Cicerón, Virgilio, Ovidio, Horacio, Séneca, Lucano, Plinio, Tácito, Livio, Quintiliano, Juvenal, Marcial, Plauto y Terencio, así como también de autores modernos como Petrarca, Policiano, Pontano, Sannazaro, Erasmo, entre otros.

El Dr. Rivas Sacconi demuestra en su trabajo de archivo en la Biblioteca Nacional que hasta el año 1738 no se imprimieron libros en la antigua Santafé. Los libros que hacían parte de las bibliotecas de los seminarios y claustros eran todos traídos ya fuera de Europa o de México, Lima o Guatemala, donde se imprimían libros desde 1535.



Conventos, Claustros, Seminarios y Colegios Mayores, cultivaron el latín como parte de la cultura y el catolicismo.

Es importante recordar que el idioma oficial de la Iglesia católica es el latín. Para la época de la Colonia, la mayoría de las obras religiosas, la teología, el derecho canónico y, por supuesto, la Biblia estaban escritas en latín. Incluso los misales, las oraciones, los cantos y la liturgia se desarrollaban en esta lengua. La formación religiosa en los seminarios y colegios mayores, todos regentados por las comunidades católicas, se impartía en latín. Asimismo, la formación de sacerdotes, abogados y médicos, así como el estudio de las ciencias naturales, la matemática, la botánica, la astronomía, la literatura y las artes, no solamente se enseñaban en lengua latina, sino que además los libros, textos y manuales estaban escritos en ella.

Por ello, para poder tener acceso al conocimiento y la cultura de la época, la élite que ingresaba a los seminarios, colegios mayores o claustros tenía necesariamente que aprender latín. Este era el idioma que universalizaba y daba rigor de oficialidad a la ritualidad religiosa, científica y burocrática del Estado imperial.

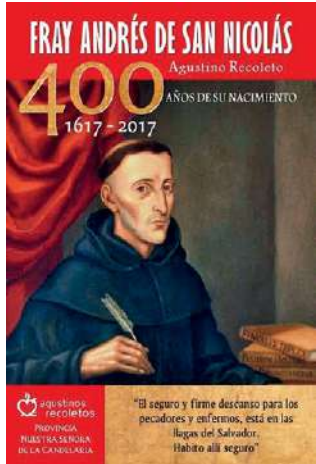
Fernández de Valenzuela y Fray Andrés de San Nicolás

Rivas Sacconi sorprende al lector por su precisión y fundamentación para demostrar la evolución de la sociedad colonial granadina y la formación de una élite de criollos cultos formados en los seminarios y colegios mayores. Estos hombres no solamente se habían educado en la lengua latina, sino que con ella habían tenido acceso a la cultura grecolatina clásica de Horacio, Virgilio, Cicerón y Séneca.

Asimismo, algunos se habían formado con un rigor teológico y una vocación férrea que les permitió brillar en Salamanca y Roma. Tal fue el caso de Fernando Fernández de Valenzuela, quien nació en Santafé en 1616. Hijo de españoles, se formó en el primer colegio de



Fernández de Valenzuela (Jesuita-Cartujo) y Fray Andrés de San Nicolas (Agustino), Granadinos Latinistas.



y Escandón. Esta, si bien no se oponía a la enseñanza del latín en la educación básica y secundaria, sí proponía cambiar el fin predominante que imponía el aprendizaje de la lengua del Lacio como la esencia de la educación y el punto nodal de la cultura. El criollo reformista consideraba que el latín era una lengua que había que aprender como un medio útil para tener acceso al conocimiento de Occidente. En su mayoría, materias como la filosofía, la teología, las ciencias naturales, las matemáticas, la astronomía, la medicina y la literatura producida en Europa se encontraban escritas en dicha lengua. Por ello, Moreno y Escandón propugnaba por un método más ágil que permitiera a los estudiantes aprender el latín simultáneamente con las matemáticas y las ciencias naturales, conocimientos útiles para el progreso social y económico del virreinato.

De esta manera, se distanciaba del método predominante —custodiado por la tradición de los seminarios y colegios mayores—, el cual consistía en dedicar los primeros años escolares exclusivamente al dominio de la lengua latina mediante los clásicos y los textos religiosos.

Rivas Sacconi elogia y resalta el rigor de la enseñanza del latín como centro de la educación grecorromana-cristiana, Moreno y Escandón —formado en el rigor de la escolástica y docto en el manejo del latín, la teología y el derecho— consideraba que la educación se debía modernizar. Para ello, consideró necesaria una reforma que le diera a la Corona y al Virreinato de la Nueva Granada un mayor control sobre el qué y el cómo enseñar. El reformador estimaba que las ciencias naturales, la física, las matemáticas, la astronomía, la geografía, la botánica y la geología eran disciplinas útiles que las nuevas generaciones debían conocer para aplicarlas al progreso de la economía y al bienestar social, tal como ya se hacía en Europa y Norteamérica. Esto era imposible si la educación continuaba centrada en el latín como fin y esencia. Para solucionarlo, propuso adoptar métodos más sencillos y modernos de aprendizaje que redujeran el tiempo dedicado a esta lengua, además de incentivar *el uso y perfeccionamiento del español* como lengua natural del Reino.

Manuel del Socorro Rodríguez y el latín

La Real Biblioteca de Santafé de Bogotá, dotada con los libros expropiados a la Compañía de Jesús, fue lo único que perduró del proyecto de modernidad de Moreno y Escandón. Basta recordar que las comunidades religiosas, en especial los dominicos, se opusieron tanto al nuevo plan de estudios como a la educación pública. El impacto del Plan de Estudios de 1774 se analiza en el capítulo II (titulado «Panorama de la vida académica en el Nuevo Reino de Granada») y en el capítulo III («Tratados didácticos»). En ellos se examina la crisis de la escolástica y la reforma de la enseñanza.



Manuel del Socorro Rodríguez, Cubano Director de la Real Biblioteca de Santafé de Bogotá.

La llegada desde Cuba en 1789 del virrey José Manuel de Ezpeleta a la Nueva Granada, con aire de gobernante ilustrado, trajo consigo a Manuel del Socorro Rodríguez y lo designó como director de la Real Biblioteca de Santafé, la cual hacía diez años estaba abierta al público. Este caribeño autodidacta, con grandes habilidades artísticas y literarias, poseía un notable dominio del latín y un conocimiento profundo de teología y filosofía. Amaba los libros, la cultura, el oficio de la imprenta y la comunicación. Al poco tiempo se ganó el respeto de los intelectuales de la Nueva Granada por su humildad y sencillez de vida; además, fue terciario franciscano. Organizó los libros, los rotuló, hizo ficheros técnicos y dotó a la biblioteca con muebles sencillos y funcionales para los textos y los lectores. Tuvo acceso tanto a los libros permitidos por la escolástica como a los prohibidos —la mayoría obras de la Ilustración francesa e inglesa que estaban en la biblioteca como un legado de los jesuitas—, y guio a los jóvenes granadinos en su lectura. Era políglota y vivía en un cuarto con lo básico dentro de la misma biblioteca, la cual funcionaba con absoluta pulcritud y rigor en los horarios de atención.

La labor incansable y erudita del más grande autodidacta llegado a la Nueva Granada no se agotó con los múltiples menesteres de hacer de la Real Biblioteca un centro del intelecto ilustrado de esta ciudad aislada, encaramada en las montañas andinas y enclaustrada en la tradición clerical. Por el contrario, se complementó y extendió con la dirección y publicación del *Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá*. Siendo una publicación de la Corona española, bajo la censura directa del virreinato y de la Iglesia, el periódico duró seis años (de 1791 a 1797) y publicó 265 números con rigor semanal todos los viernes. Se imprimieron 259 números en la Imprenta Real y los últimos en la Imprenta Patriótica de don Antonio Nariño. Los temas tratados fueron diversos: ciencias naturales, medicina, matemáticas, física, filosofía, teología, moral, minería, geografía, sátira social, literatura, artes, crítica social y educación.

Pero, ante todo Manuel del Socorro, fue un medio donde el idioma español —o como le decía Manuel del Socorro, la «lengua materna»— se usó con rigor, estilo y belleza. En este sentido, fue uno de los principales divulgadores y formadores de la lengua castellana. Sin lugar a dudas, alrededor del *Papel Periódico* y bajo la tutela del ilustre caribeño se formaron y publicaron intelectuales ilustrados como José Celestino Mutis y jóvenes patriotas entre quienes se encontraban Francisco Antonio Zea, Francisco José de Caldas, Pedro Fermín de Vargas, Antonio María Rosillo y el mismo Nariño.

Manuel del Socorro Rodríguez, de manera silenciosa y austera, hizo de la Real Biblioteca de Santafé de Bogotá un centro de pensamiento donde los jóvenes granadinos tuvieron la oportunidad de acceder al conocimiento y a la cultura universal, teniendo como base los más de 4000 libros de la colección heredada por la expropiación a los jesuitas.

Lo anterior, se complementaba con el *Papel Periódico*, donde muchos de ellos publicaban los temas que estudiaban y controvertían en la Tertulia Eutropélica, nombre que Manuel del Socorro le dio al espacio literario que él dirigía por las noches en la biblioteca. A ella asistían regularmente granadinos y algunos españoles, entre los cuales se destacaban José Celestino Mutis y, ocasionalmente, el propio virrey Ezpeleta y su esposa, al igual que Nariño y su conyuge, Magdalena Ortega, y otras damas distinguidas de la sociedad santafereña como doña Manuela Vanz de Santamaria (quien a su vez tenía su propia tertulia). Es digno destacar que la Tertulia Eutropélica, cuyo nombre viene del griego eutrapelia (que significa «diversión u honesto entretenimiento inocuo»), tuvo como uno de sus

más asiduos asistentes al joven patriota granadino Custodio García Rovira, al igual que a Zea, Caldas y Fermín de Vargas, entre otros.

El doctor Rivas Sacconi enalteció en su obra *El latín en Colombia* los aportes y la vida dedicada a la formación del intelecto ilustrado en los últimos años del Virreinato de la Nueva Granada, al cual Manuel del Socorro fue fiel hasta su muerte, llamándolo el «apóstol de la lengua patria». Su labor en la biblioteca pública y sus escritos en la prensa abogando por el idioma castellano se abordan en el capítulo VIII («El humanismo en la Ilustración») y en el capítulo IX («La prensa y la lengua materna»), donde se detalla la decadencia del latín como lengua de uso común.

Mutis y el latín

Es indudable que la extensa y documentada obra de Rivas Sacconi, *El latín en Colombia*, no pretende hacer un estudio a profundidad sobre la vida y la obra de José Celestino Mutis; no obstante, destaca su figura como científico y poeta latino, así como el papel de la Expedición Botánica. Este tema se desarrolla en el capítulo VII («La literatura latina en la Colonia») y en el capítulo VIII («El humanismo en la Ilustración»), donde Rivas Sacconi lo posiciona como el eje del saber neogranadino.



José Celestino Mutis, el ilustrado, científico y creyente por excelencia del Virreinato de la Nueva Granada.

Mutis llegó a la Nueva Granada en 1760 como médico del virrey Pedro Mesía de la Cerda. Se había formado como médico cirujano y naturalista en las universidades, y tenía una sólida formación en la lengua latina. Estudió Filosofía en el Colegio de los Jesuitas, comenzó sus estudios de Medicina y Cirugía en el Real Colegio de Cirugía de Cádiz y se graduó como bachiller en Medicina en la Universidad de Sevilla en 1753. En Madrid fue docente de anatomía en el Hospital General y profundizó sus conocimientos de botánica en el Real Jardín Botánico. Dado que el lenguaje de las ciencias naturales, la filosofía, las matemáticas, la astronomía y la medicina estaba escrito fundamentalmente en latín, y los trabajos de grado debían sustentarse en la lengua del Lacio, este idioma le permitió comunicarse con los científicos más importantes de la época. Tal fue el caso del sueco Carl Linneo, con quien sostuvo una nutrida correspondencia entre 1761 y 1778, y de Alexander von Humboldt, con quien se reunió en Santafé de Bogotá en 1801.

El latín fue la lengua con la cual Mutis se formó en las distintas disciplinas y se comunicó con los naturalistas del mundo. Asimismo, en latín denominó y clasificó sus colecciones de la flora y fauna neogranadina, siguiendo los parámetros de la ciencia de la época, y exigió a sus discípulos de la Expedición Botánica el manejo riguroso de esta lengua. Sin embargo, el sabio y sacerdote Mutis fue también un defensor de la lengua castellana; en ella se comunicaba, divulgaba su obra y dictó sus cursos de física, matemáticas, astronomía y anatomía en el Colegio Mayor del Rosario.

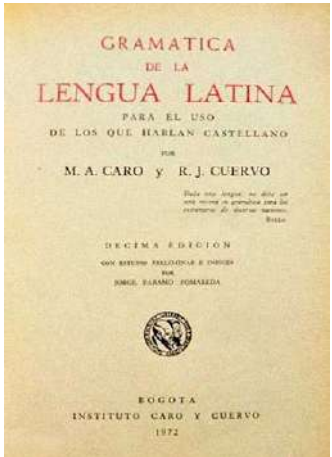
Esta apertura mental provocó que la comunidad de los dominicos lo acusara de herejía en 1774 ante la Santa Inquisición. Como lo sustenta la investigadora Diana Soto Arango en su obra *Mutis, Educador de la Ilustración*, este episodio revela el enfrentamiento con las órdenes religiosas por el control del currículo educativo.

En sus clases del Colegio del Rosario, Mutis sustentaba las tesis de la naciente ciencia

moderna de Copérnico, Kepler, Newton y Galileo, contravirtiendo el sistema geocéntrico basado en la cosmología aristotélica y la astronomía de Ptolomeo que defendía la escolástica tradicional. Ante el ataque, Mutis asumió su propia defensa redactando documentos en español donde argumentaba que el conocimiento de la naturaleza no contradecía la fe, sino que permitía admirar mejor la creación de Dios. Además, su ordenación sacerdotal en 1772 y su cargo como médico del virrey le otorgaron una protección política y eclesiástica fundamental.

Tradición, lengua y nación (Caro y Cuervo)

En su obra *El latín en Colombia*, Rivas Sacconi otorga a Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo un lugar de honor, considerándolos la culminación del proceso humanista en el país. Define a Caro como el «humanista integral» y lo describe como la personificación del humanista cristiano o un «renacentista rezagado». Esto se debe no solo a su dominio técnico del latín, sino a su capacidad de crear poesía original en esa lengua, lo que lo eleva a la categoría de figura central del humanismo hispanoamericano. El autor sostiene que la obra de Caro y Cuervo no es un hecho aislado, sino el resultado de una trayectoria histórica que empieza en la Colonia. De este modo, los presenta como los herederos definitivos de la tradición clásica que dio forma a la cultura colombiana.



La Gramática de Caro y Cuervo de 1867, referente pedagógico fundamental para las academias de la lengua en Hispanoamérica.

En el capítulo XI, el más extenso de *El latín en Colombia*, José Manuel Rivas Sacconi presenta a Miguel Antonio Caro como el «restaurador y mantenedor de las humanidades» en el país. El autor sostiene que Caro aparece en un momento de «mayor decadencia» de los estudios clásicos para elevarlos a su máxima expresión; de hecho, lo define como uno de los humanistas más eminentes de la lengua española en el siglo XIX y destaca su dominio del latín, el cual no era solo académico, sino creativo.

Asimismo, resalta la Gramática de la lengua latina, publicada con Rufino José Cuervo en 1867, y la describe como el texto que acabó con el retroceso del latín en las aulas colombianas al introducir un método y un rigor científico superiores a los de los manuales previos. El autor también profundiza en la relación de Caro con la obra de Virgilio, explicando que sus traducciones (especialmente de la Eneida) no eran simples ejercicios lingüísticos, sino que reflejaban una «afinidad sentimental profunda» y un sentimiento específico por la tierra y la tradición.

Finalmente, para Rivas Sacconi, existió un vínculo estrecho entre el latín y el poder en la obra de Caro, afirmando que su labor como legislador en la Constitución de 1886 estaba intrínsecamente ligada a su formación como latinista, pues veía en la lengua romana un pilar de orden y civilización.

Algunas Miradas Críticas

Gutiérrez Girardot y la crítica al humanismo

En su examen de *El latín en Colombia* de José Manuel Rivas Sacconi, Gutiérrez Girardot sostiene que la profusa literatura piadosa y académica escrita en

«2 los jesuitas y se graduó a los 12 años de la escuela de latinidad, siendo admitido en las órdenes menores. Es el autor del primer estudio de gramática producido en nuestra tierra en 1629; más tarde, viajó a España, se convirtió en monje cartujo y murió a finales del siglo XVII. En España escribió obras poéticas, históricas y teológicas en latín.

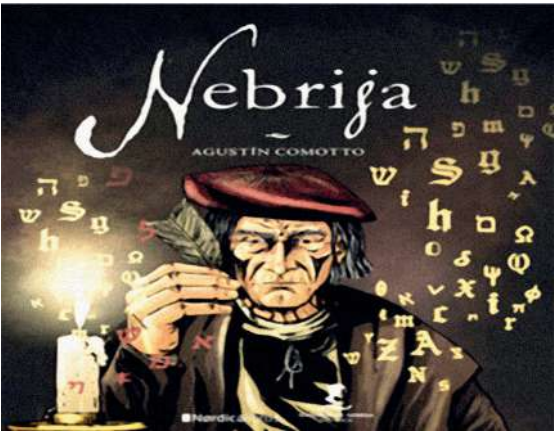
Otro de los hijos de la Nueva Granada que Rivas Sacconi considera paladín de la fe católica y de la cultura grecolatina —impuesta por España bajo su dominio colonial en Hispanoamérica— fue fray Andrés de San Nicolás. Contemporáneo y compañero de Fernández de Valenzuela en los primeros años de estudio en el Colegio Mayor de San Bartolomé, se cree que nació en la ciudad de Tunja en el año 1617 y terminó sus estudios de humanidades y artes aproximadamente a los quince años. Rivas fundamenta que en 1632 ingresó a la Orden de los Agustinos Recoletos en el Desierto de la Candelaria, donde recibió su formación religiosa para ordenarse como clérigo. Viajó a España, posiblemente en 1642, donde recibió amplios reconocimientos y fue rector de los conventos de Madrid, Toledo y Alcalá de Henares. En 1657 lo designaron cronista general de la orden.

Fray Andrés Escribió una extensa obra de gran reconocimiento como hombre de estudio perpetuo, con absoluta perfección en las lenguas latina y española, así como en la griega, la hebrea, la francesa y la italiana. Incluso conoció la lengua chibcha, pues en sus inicios se desempeñó como doctrinero. Sus escritos fueron publicados en latín y murió en 1666 en Madrid.

Antonio de Nebrija

La enseñanza en los colegios, seminarios y claustros —todos bajo la tutela directa de la Iglesia— era en esencia memorística y centrada en las reglas de la gramática latina. Esta emanaba del célebre Antonio de Nebrija, maestro filólogo de Salamanca y Alcalá de Henares, quien publicó en 1492 la primera gramática de la lengua castellana. Nebrija la elaboró a semejanza de la gramática latina, adoptando su método y estructura de enseñanza; de esta manera, dotó a los claustros y a la administración colonial de un texto guía de gramática latina y castellana, además de *un diccionario de equivalencias del latín al español*.

La monarquía española impulsó que el arte y método de Nebrija se convirtiera en la estructura de la didáctica para la enseñanza. Asimismo, los desarrollos posteriores adaptados por ibéricos o criollos —como el caso de fray Andrés, Fernández de Valenzuela y muchos otros— dominaron la educación durante las épocas de la Colonia y la Independencia de la Nueva Granada, marcando



Antonio Nebrija, autor de la primera gramática latina y castellana, filólogo de Salamanca.

«1

El acceso a la justicia de la víctima en Argentina: estándares y realidad

Por: Abog. Mariano Refi*

Abog. Nadia Yanil Genzelis*

Especial para Gaceta Republicana



El acceso a la justicia implica el derecho a obtener una respuesta jurisdiccional efectiva, oportuna y fundada, en condiciones de igualdad real. Tradicionalmente, el proceso penal ha sido estructurado en torno a la relación Estado-imputado, relegando a la víctima a un rol secundario.

como rectores del proceso, tienen el deber de ejercer poderes correctivos para evitar que el abuso de los derechos de defensa conduzca a la impunidad y sacrifique la justicia en pro del formalismo.

V. Análisis crítico

El fallo mencionado revela un incumplimiento sistémico por parte del Estado argentino de aquellos compromisos internacionales asumidos. La

participación otorgada a los padres en el proceso penal fue meramente formal y terminó siendo ilusoria, ya que las autoridades judiciales permitieron y toleraron un uso desproporcionado de recursos y maniobras dilatorias por parte de las defensas. Un punto crítico en esta denegación de justicia fue la aplicación del artículo 280 del Código Procesal Civil y Comercial de la Nación por parte de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, el cual permitió rechazar el recurso extraordinario de los padres de forma discrecional y sin motivación alguna.

VI. Hacia una justicia humanizada: el ser humano como eje del proceso y el compromiso institucional.

El ritualismo y la rigidez procesal en las estructuras, en diversas situaciones desdibujan el conflicto humano que desarrolla cada expediente. El caso “Iglesias”, analizado anteriormente, no es solo una muestra de déficits procesales, sino el testimonio de cómo un sistema puede perder su norte cuando prioriza el formalismo sagrado por sobre la dignidad de las personas. Ante este escenario, surge la imperiosa necesidad de transitar hacia una humanización de la justicia.

Humanizar la justicia involucra, en primer término, que el ser humano no sólo sea considerado como “sujeto procesal”, sino que se reconozca su dignidad ontológica. El acceso al servicio de justicia no debe agotarse en la posibilidad formal de interponer un recurso o asistir a una audiencia; el acceso real se garantiza cuando el

ciudadano —y especialmente la víctima en situación de vulnerabilidad— encuentra una respuesta que comprende su dolor y busca, dentro del marco legal, una reparación que trascienda lo simbólico.

Este cambio de paradigma requiere un compromiso institucional y profesional transformador. Los operadores jurídicos —jueces, fiscales y abogados— no deberán ser simples aplicadores automatizados de leyes, sino agentes de cambio con compromiso social. El análisis de la norma debe realizarse siempre con una perspectiva humanista: allí donde una interpretación gramatical conduce a la impunidad o a la revictimización, el estándar internacional y el compromiso ético obligan a buscar soluciones que garanticen la tutela judicial efectiva.

El lenguaje claro, la ética profesional y la escucha como acto de justicia son herramientas que colaborarían en una justicia mas cercana y humanizada.

La justicia solo cumple su función social cuando el ser humano es su objetivo central. Una sentencia técnicamente perfecta pero humanamente indiferente no es justicia. El desafío de los tiempos actuales es dotar al proceso de una sensibilidad que permita mirar a los ojos a quienes buscan respuestas, asegurando que el sistema sea un puente hacia la verdad.

El retraso procesal es una herida que no se termina de cerrar en el recorrido vital de las personas. La justicia humanizada reconoce que detrás de cada causa hay un proyecto de vida.

El acceso real a la justicia es validarla, priorizando la verdad sustancial sobre el formalismo sagrado.

Importante es el compromiso profesional a través de la capacidad del operador (abogado o juez) de “mirar a los ojos” al conflicto. La humanización empieza cuando el lenguaje jurídico se vuelve comprensible y empático.

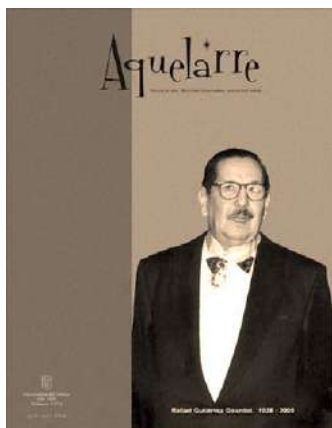
VII. Conclusión

El acceso a la justicia de la víctima en el proceso penal argentino se encuentra en una etapa de transición. Queda claro la existencia de una brecha entre el marco normativo y la realidad práctica. El caso demuestra que una participación meramente simbólica de las víctimas es insuficiente. En definitiva, el desafío no radica en la creación de nuevos derechos, sino en garantizar la efectividad de los ya reconocidos, superando las barreras estructurales y jurisdiccionales que aún limitan el acceso real de la víctima a la justicia penal.

1. Profesor Adjunto en Derecho Penal 1; Derecho Procesal Penal y Prácticas 1; Derecho Tributario y Finanzas Públicas en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Católica de La Plata. Auxiliar Docente Ayudante de Primera Categoría en Derecho Penal 2 en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata. Secretario de Primera Instancia en Ministerio Público Fiscal de la Provincia de Buenos Aires.

2. Profesora Titular Asociada de la asignatura Derecho Procesal Civil en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Católica de La Plata. Subdirectora del Instituto de Derecho Sucesorio del Colegio de la Abogacía de La Plata. Auxiliar Letrada en la Dirección de Justicia de Paz de la Suprema Corte de la Provincia de Buenos Aires.

gr



Rafael Gutiérrez Girardot, profesor emérito de la Universidad de Bonn.

«3

latín durante el siglo XIX tuvo muy poco que ver con el “humanismo” en su acepción clásica europea. Para el pensador boyacense, Rivas Sacconi confunde erróneamente la reproducción de una escolástica ortodoxa con un verdadero movimiento intelectual liberador. En lugar de propiciar una apertura al conocimiento o una evolución espiritual, este ejercicio filológico funcionó como la base de un «ethos ultramundano». Dicha estructura ideológica, fuertemente arraigada en el pensamiento conservador de figuras como Miguel Antonio Caro, sirvió principalmente para consolidar una rigidez dogmática y asegurar la inmovilidad de las jerarquías sociales de la época.

Desde esta perspectiva, Gutiérrez Girardot deconstruye el mito de la «Atenas sudamericana» al revelar que el refinamiento gramatical expuesto en el texto de Rivas Sacconi operó como un sofisticado dispositivo de poder. Al analizar el extenso capítulo dedicado a Caro, el crítico evidencia que el dominio de la lengua latina y el purismo lingüístico no constituyeron actos de neutralidad estética, sino herramientas de exclusión política y social. La alta cultura bogotana se erigió entonces como una aduana

intelectual que legitimaba los privilegios de una élite letrada, mientras mantenía una distancia infranqueable frente a las mayorías analfabetas. Así, la mirada de Gutiérrez Girardot transforma el inventario filológico de El latín en Colombia en un síntoma histórico del dualismo estructural y de la violencia cultural que han caracterizado el desarrollo de la nación. (“Estratificación Social, Cultural y Violencia en Colombia”, Revista Aquelarre # 8 de 2005 de Filosofía, Política, Arte y Cultura de la Universidad del Tolima).

Juozas Zaranka y la exigencia del rigor filológico

El profesor lituano Juozas Zaranka (Vilna, 1919 - Bogotá, 1987), filólogo y lingüista vinculado a la Universidad Nacional por más de treinta años, fue profesor de griego, latín y filosofía presocrática y platónica. Él siempre fue un crítico severo de los intelectuales colombianos, al considerar que la mayoría no cumplía con los estándares internacionales. Para Zaranka, el rigor académico exigía respetar las fuentes originales del tema que el investigador pretendía indagar, poseer un pensamiento universal y dominar el idioma del autor en referencia para estudiar la fuente primaria, además de estar en capacidad de sustentar cualquier afirmación ante las comunidades académicas de los centros especializados del mundo. Por ello, el maestro lituano incitaba a romper con el parroquialismo. Esto se puede constatar en varios de los artículos que publicó en espacios como la revista Ideas y Valores (vol. 6, n.º 19-20, 1964) del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional. Entre ellos destaca el artículo denominado «El héroe trágico y el filósofo platónico», un escrito que da

cuenta de un trabajo académico con verdaderos estándares de rigor internacional.

Pues bien, Juozas Zaranka fue un crítico de fondo de la obra de Rivas Sacconi, El latín en Colombia, publicada en 1949. Del texto valora el rigor de las fuentes en los diferentes capítulos; sin embargo, el maestro lituano considera que la visión filológica de Rivas Sacconi se reduce a un enfoque tradicionalista local de las lenguas clásicas en el país. El autor asume el latín más como una lengua de pertenencia cultural de una élite política y social, es decir, como una reliquia de la herencia hispánica que debe ser salvaguardada. Para ello, Rivas Sacconi resalta a Miguel Antonio Caro como el máximo representante colombiano del humanismo neoclásico, quien veía la tradición como símbolo de estatus y formación moral católica. Por el contrario, Zaranka concibe el latín y las lenguas clásicas como objetos de análisis filológico en sentido estricto: herramientas de rigor racional para cuestionar la realidad presente bajo un enfoque de la filología alemana y europea, con estándares de investigación científica que exigen el dominio técnico total de las fuentes originales.

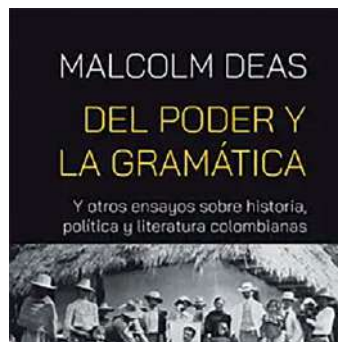
Malcolm Deas: la validación historiográfica del poder y la gramática

En 1993, el historiador británico Malcolm Deas (Inglaterra, 1941-2023), experto en América Latina y Colombia, publicó el libro titulado Del poder y la gramática y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombianas. De manera particular, en el capítulo titulado «Miguel Antonio Caro y sus amigos: gramática y poder en Colombia», el autor cita y valida el trabajo de Rivas Sacconi, El latín en Colombia. Deas señala que la obra de este último es esen-

cial para entender cómo el latín funcionó como la «lengua madre» de la política conservadora colombiana.

Malcolm Deas identifica El latín en Colombia, de José Manuel Rivas Sacconi, no solo como una obra de erudición, sino como una guía clave de los antecedentes de la clase política colombiana. Esta perspectiva transforma el estudio humanista en una herramienta para analizar el ejercicio del poder y la formación de los líderes de la Regeneración.

En el capítulo de referencia, Malcolm Deas detalla la relación intelectual y política entre Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo, a quienes destaca como los pilares de la identidad nacional de la época. Mientras Rufino José Cuervo representaba la ciencia pura y el prestigio internacional (el «científico» de la lengua), Miguel Antonio Caro era el «ideólogo» que bajaba esa gramática al terreno de la lucha política y la creación de leyes.



Malcolm Deas, Historiador Británico, Profesor de Oxford.

El autor resalta que, aunque eran amigos cercanos y colaboradores (especialmente en la Academia Colombiana de la Lengua), sus caminos se bifurcaron. Cuervo eligió el exilio académico en París para terminar su Diccionario de construcción y régimen, mientras que Caro se quedó en Bogotá para redactar la Constitución de 1886 y ejercer la presidencia.



De izquierda a derecha. Eduardo Carranza, Jaime Posada, Jorge Padilla, Pablo Neruda, José Manuel Rivas Sacconi, Santiago Muñoz 1968.

Elogio de Eduardo Carranza

Pese a las anteriores críticas a la edición de 1949 de El latín en Colombia, otros intelectuales valoraron el texto positivamente. Tal es el caso del célebre poeta Eduardo Carranza (1913-1985), quien, en su reseña publicada en el Instituto Caro y Cuervo, destaca:

“Nada en nuestro sentir simboliza tan cumplidamente la patria como la lengua...”, que aprendimos en los lejanos días del colegio. Afirmar y defender la lengua es afirmar y defender la nacionalidad, como que la lengua es su frontera esencial. Con su libro tan bien escrito, tan bien pensado, tan docto y tan honesto, tan iluminado de fervor de madurez juvenil, José Manuel Rivas Sacconi presta un servicio magistral a la cultura colombiana y se constituye en ejemplar punto de mira —por su seriedad, por su rigor, por su aplicación a lo colombiano— de los jóvenes escritores del país. Hablo de este libro con orgullo generacional. Me parece escuchar en él un llamamiento a lo más profundo y auténtico de las latencias nacionales, como que la lengua se identifica con la patria y la lengua es también la patria del

alma». (Thesaurus, tomo XLI, n.º s 1, 2 y 3, 1986).

En conclusión, El latín en Colombia no es solo un inventario filológico, sino el espejo de las tensiones ideológicas que moldearon la nación. Mientras que figuras como Eduardo Carranza celebraron en la obra de Rivas Sacconi el nacimiento de una patria letrada y de filiación hispánica, las lecturas críticas de Rafael Gutiérrez Girardot y Juozas Zaranka desmitificaron este legado al revelar cómo el dominio de las lenguas clásicas operó como un dispositivo de exclusión y poder político. Es en este cruce entre la apología estética y el rigor sociológico donde el texto de Rivas Sacconi se consolida, a la luz de lectores como Malcolm Deas, como una cartografía indispensable para comprender las entrañas culturales, el diseño institucional del poder y ordenamiento constitucional de finales del siglo XIX, que macarán el ordenamiento del Estado y el conflicto social del siglo XX en Colombia.

*Profesor Universitario Vicerrector Académico: Corporación Universitaria Republicana Bogotá 13 mayo de 2026

gr

«1 Las Grandes Noticias Colombianas

IV. PARTE
La Conquista
1500 A 1539

Fundación del nuevo
reino de Granada y
primera de Santafé
de Bogotá

16 de junio a 6 de agosto de 1538

Por: Enrique Santos Molano*
Especial para Gaceta Republicana



Concluido el saqueo de Hunza, regresan a Bacatá los Españoles. En la población de Funza, Jiménez de Quesada proclama que todas las tierras abarcadas por las gobernaciones de Santa Marta y Cartagena hasta las descubiertas por él en todo el recorrido del Río Grande de La Magdalena, las que conforman los cacicazgos de Bacatá y de Hunza y todas las que fueren descubiertas al norte y sur de esos cacicazgos pertenecen a la Corona española y a su majestad el emperador Carlos V del Sacro Imperio Romano Germánico y I de España, y que se denominarán bajo el título general de **Nuevo Reino de Granada** en homenaje a la región de la que el conquistador es oriundo.

Hecha la fundación del Nuevo Reino de Granada, Jiménez de Quesada reparte entre sus hombres, por escrupulosa equidad, el botín hasta entonces obtenido. Satisfecho cada uno con lo suyo, el licenciado recomienda a su hermano Hernán y al Capitán Antón de Olaya fundar en ese mismo sitio de Funza una ciudad, mientras el sale a recorrer los territorios al norte de Hunza.

A la orilla del gran río que la baña, Hernán Pérez de Quesada y Antón de Olaya organizan la ciudad en la población de Funza, después de Zipaquirá la más populosa de Bacatá, abandonada por sus habitantes naturales, que huyeron con Tisquesusa a refugiarse en las montañas al llegar los españoles. El 6 de agosto de 1538 efectúan la fundación provisional de Santafé de Bogotá, adaptando al español el nombre del cacicazgo de Bacatá, y fijan ahí el asentamiento de los soldados y capitanes y la sede administrativa de los territorios conquistados. Después de fundar el estado de Vélez, el 13 de agosto, Quesada regresa a Funza donde aprueba el nombre de Santafé de Bogotá y recibe la noticia de haber sido capturado el jefe de "los salvajes bogotae" al que llaman Sagipa y al que se le formulan los cargos de negarse a revelar el escondite de sus tesoros, cuya existencia Sagipa se empeña en desconocer. Mantienen prisionero al Zipa y le prometen que será liberado en cuanto entregue los tesoros. A finales de enero o principios de febrero

un grupo numeroso de bacataés intenta rescatar a Sagipa, toma Funza por asalto, pone en fuga los españoles y le prende fuego a Santafé de Bogotá, que arde en su totalidad. Los españoles se llevan con ellos a Sagipa.

SAGIPA, CONDENADO EN JUICIO, ES TORTURADO Y FALLECE.

-Marzo de 1539-

Los españoles todo lo hacen "en Derecho". Una vez que se reinstalan en un sitio seguro, al pie de los cerros orientales, por los que se sienten protegidos, el licenciado Gonzalo Jiménez de Quesada acusa a Sagipa de los graves delitos de secuestro



de los bienes de Su Majestad y de haber incitado al incendio de Santafé. Se nombra al capitán Hernán Pérez de Quesada como abogado de Sagipa, para satisfacer con justicia su derecho a defenderse, y se procede al juicio. Expuestos los alegatos del acusador, el propio licenciado Jiménez de Quesada, y del defensor, su hermano Hernán Pérez de Quesada, el juez, Antón de Olaya, encuentra culpable al reo de los delitos de que se le acusa y lo sentencia a ser torturado y ejecutado. Hernán Pérez apela la sentencia, pero el juez la ratifica y declara cumplido el debido proceso. Sagipa para ganar tiempo mientras sus guerreros preparan un nuevo intento de rescate, promete que entregará un bohío repleto de ornamentos de oro y de esmeraldas, y se aplaza la sentencia; pero el día prometido por Sagipa, el bohío que los españoles esperan encontrar abarrotado de tesoros amanece vacío. Los desilusionados conquistadores montan el cólera y se ordena

Se nombra al capitán Hernán Pérez de Quesada como abogado de Sagipa, para satisfacer con justicia su derecho a defenderse, y se procede al juicio.

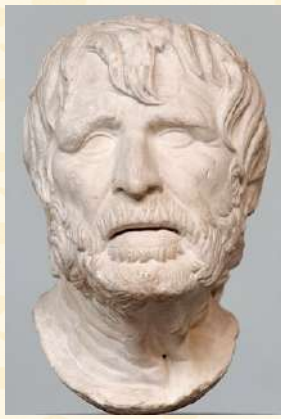
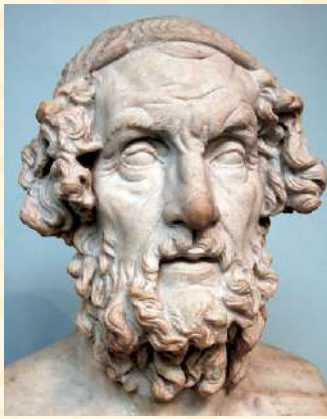
la inmediata ejecución de la condena. Le aplican a Sagipa en la cabeza "el suplicio del tortor de cuerda" que consiste en subirlo hasta determinada altura y dejarlo caer contra el piso. Como el "tortor" no diera resultado y Sagipa escupe a sus torturadores le queman los pies con hierros calentados al rojo vivo. El último de los Zipas no resiste el dolor y muere antes de terminar el procedimiento, prueba irrefutable de su mala fe. Un año después, el fiscal de la corte, don Juan de Villalobos, acusa a Jiménez de Quesada de haberle hecho un juicio ficticio al Zipa de Bacatá.

Esta historia continuará...

*Escritor, periodista y columnista del periódico *El Tiempo* durante 30 años. Investigador asiduo en la *Biblioteca Nacional*. Dejo escritos más de 28 libros de diferentes temas: históricos, culturales y empresariales. Fue el Director y Editor de la *Gaceta Republicana* desde su inicio, durante 9 años hasta su fallecimiento el 25 de diciembre de 2024.



«1 CLÁSICOS GRIEGOS:



HOMERO Y HESÍODO

Por: Pablo Uribe Ricaurte*
Especial para Gaceta Republicana

Comenzaré por explicar la dificultad que implica hacer accesible la obra literaria de estos dos grandes maestros en el contexto de las nuevas generaciones. Los conceptos clásicos de latinidad y la lectura asidua y rigurosa de estos dos grandes genios son incipientes y actualmente carecen de interés en los ámbitos escolares. Sin embargo, es preciso abordar la lectura de estos dos grandes genios de la literatura griega clásica, como lo fueron Homero y Hesíodo, con una mirada desprovista de limitaciones en su lectura y carente de todo tipo de prejuicios.

Rebosante de interés por el cautivante anecdotario lírico, contenido en narraciones fantásticas cuyas leyendas mitológicas describen la heroicidad de sus personajes; muestra la fragilidad del ser humano sometido al vaivén de sus más primitivas pasiones como es el caso de Paris que, dominado por el deseo amoroso hacia Helena y su posterior rapto, es el causante de la guerra de Troya; o bien la venganza de Ulises al enterarse de que su esposa Penélope es asediada por un séquito de pretendientes a quienes decide castigar; en fin: La *Iliada* y La *Odissea*, de Homero, junto con La *Teogonía*, y Los *Trabajos* y Los *Días* de Hesíodo, son obras clásicas de la literatura universal que el estudiante debería asimilar con mayor deleite y sin esa prevención de encontrarse con una lectura densa y desapacible.

De estas circunstancias nace el hecho de que el estudiante guiado por un buen maestro de humanidades que conozca los clásicos lo orientará para la comprensión de la *Iliada* y la *Odissea* junto con las obras de Hesíodo, lo cual le permitirá enriquecer su patrimonio cultural aumentando sus valores de autoestima al fortalecer sus logros académicos. Cabe señalar que los clásicos nunca pasan de moda, y menos en tratándose de estas dos grandes figuras cimeras de la literatura griega clásica. Por ello no basta con incentivar al estudiante en la lectura de sus epopeyas; también es necesario que se deleiten recreándolas mediante ejercicios artísticos que impliquen imaginación y derroche de ingenio.

Homero será siempre el constante vigia que, con el hilo de su desbordante imaginación, nos conducirá hasta los límites de los impensables muros de Troya; allí nos hará sentir, en esa hermosísima epopeya llamada La *Iliada*, junto con la *Odissea*, el conflicto de aqueos y troyanos, bajo el auspicio de las divinidades, que no pudiendo detener la gigantesca imagen del caballo de madera, irrumpe incólume desafiando la temeridad del joven Héctor, y la heroicidad de Aquiles y su ejército de argivos invencibles.

Hesíodo, por su parte, posee el indiscutible talento de fusionar con hermosas imá-

La Iliada y La Odissea, de Homero, junto con La Teogonía, y Los Trabajos y Los Días de Hesíodo, son obras clásicas de la literatura universal que el estudiante debería asimilar con mayor deleite y sin esa prevención de encontrarse con una lectura densa y desapacible.

genes literarias, el poder de las divinidades griegas frente a la vulnerabilidad de los atridas, todo lo cual se halla inmerso en el ingenioso canto épico de La *Teogonía*.

Con lo que llevo dicho hasta aquí, me parece oportuno mencionar el papel fundamental de Homero como educador. Al respecto, anota Werner Jaeger lo siguiente: "Se imponen aquí algunas observaciones sobre la acción educadora de la poesía griega en general y, de un modo muy particular, de la de Homero. La poesía solo puede ejercer esta acción si pone en vigor todas las fuerzas estéticas y éticas del hombre. Pero la relación entre el aspecto ético y estético no consiste solamente en el hecho de que lo ético nos sea dado como una "materia" accidental, ajena al designio esencial propiamente artístico, sino en que la forma normativa y la forma artística de la obra de arte se hallan en una acción recíproca y aún tienen, en lo más íntimo, una raíz común".¹

Con base en lo anterior, e interpretando el análisis hecho por Jaeger en torno al concepto de *Paideia* en la obra de Homero, es claro que la ética y la estética se dan la mano en el desarrollo de las dos grandes epopeyas, La *Iliada* y la *Odissea*. Homero quiso describir, mediante la heroicidad de sus personajes y el derroche de sus virtudes pertenecientes al campo ético, una épica conjugada con la hermosura de la lírica, propia del devenir estético, cargada de originalidad, riqueza lingüística y un vasto dominio de la mitología, bajo una enorme imaginación de leyendas, pertenecientes al acervo de la cultura griega clásica.

En Los *trabajos* y los *días*, Hesíodo, además de hacer una visión retrospectiva de la comunidad rural de Beocia, la cual resulta oprimida injustamente por la monarquía, exalta la necesidad de un cambio regido por valores sustentados en la igualdad y en la justicia entre los griegos; todo ello haciendo un encomio del trabajo humano, por encima del ocio que resulta ser madre de todos los vicios. Pasajes hermosísimos llenos de imágenes míticas pletóricas de metáforas

poéticas que engalanan sus estrofas. Por ello sostiene Juan B. Bergua, lo siguiente: "Difícilmente se encontrará un poema tan mesurado y armónico, en que la equidad y el trabajo formen el sentimiento religioso, el tripode augusto donde los hombres de todos los países y de todos los tiempos se esfuerzan en vano por asentar su aspiración y su vida".²

Comprobamos de este modo que tanto Homero como Hesíodo representan el máximo esplendor de la literatura clásica griega, y con ellos se inicia un período de gran apogeo dentro de la lírica y la dramaturgia, con autores tan representativos como lo fueron Teognis de Megara, Safo de Mitilene, Píndaro, en el campo de la poesía, y Esquilo, Sófocles y Eurípides, dentro del teatro. Homero, a mi modo de ver, es un maestro consagrado para definir, con mucha profundidad y precisión, las pasiones y sentimientos mediante las cuales se debaten sus personajes en cada una de las narraciones épicas como son la *Iliada* y la *Odissea*.

En tanto que Hesíodo hace este mismo manejo, pero bajo la óptica de los mitos y las leyendas generacionales de las divinidades griegas, como es en el caso de la *Teogonía*; o bien, una exaltación a la vida pastoril y al contacto con la naturaleza, sirviendo de ejemplo su obra Los *Trabajos* y los *Días*, que servirá como tema recurrente en la poesía bucólica de muchos escritores clásicos, entre ellos Horacio, Virgilio, y Fray Luis de León.

De lo anterior se desprende que la literatura griega clásica habría de alcanzar su máximo esplendor, mediante las hermosas y pintorescas descripciones de los paisajes y sus personajes que los encarnan, en las grandes obras épicas tanto de Homero como de Hesíodo, y que solamente se volverían a ver reflejadas en obras literarias de la categoría de la *Eneida*, de Virgilio, La *Divina Comedia*, de Dante Alighieri, Orlando Furioso, de Ludovico Ariosto, o la *Jerusalén Libertada*, de Torcuato Tasso.

Terminaré diciendo que la lectura de estos dos grandes clásicos, nos llevan a descubrir la realidad de un mundo fabuloso, como lo es la Grecia antigua, con sus leyendas y sus mitos, y tanto Homero como Hesíodo, al deleitarlos con su hermosa narrativa, va fijando en nuestro espíritu el ideal de una nueva cultura basada en la "armonía con el cosmos y el orden sobrenatural que rige todo el universo mundo".

1. JAEGER, Werner. *Paideia*. Fondo de Cultura Económica. México. 1980. Página 49.

2. La Grecia clásica. Ediciones Ibéricas. Impreso en España. Madrid. 1969. Página 94.

*Docente de Humanidades de la Corporación Universitaria Republicana. Vicepresidente de la Academia de Historia de Bogotá. Magister en Creación Literaria.



«¹ La Corporación Universitaria Republicana en la FILBo: Una Década de Investigación, Conocimiento y Cooperación Académica (2016-2026)

Por: Rodrigo Plazas Estepa*

La Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo) se ha consolidado como uno de los escenarios culturales, académicos y editoriales más importantes de América Latina, congregando cada año a escritores, investigadores, universidades, editoriales, instituciones educativas y lectores en torno al intercambio de ideas, la promoción de la lectura y la difusión del conocimiento. Más que una feria del libro, representa un espacio privilegiado para el diálogo interdisciplinario, la reflexión académica y la construcción colectiva de saberes.

En su edición 2026, desarrollada bajo el lema “**Escucharnos es aprender**”, la FILBo tuvo como país invitado de honor a la India, una nación reconocida por su riqueza cultural, filosófica y literaria. Su participación permitió acercar a los visitantes a una de las tradiciones editoriales más diversas del mundo, caracterizada por la coexistencia de múltiples lenguas, expresiones culturales y formas de conocimiento. En consecuencia, la trigésima octava edición de la feria reafirmó su papel como uno de los principales encuentros editoriales y académicos del mundo hispanohablante, reuniendo autores, investigadores, editores y gestores culturales de diferentes países en torno al intercambio de ideas, la circulación del conocimiento y la reflexión sobre los desafíos contemporáneos que enfrenta la sociedad.

Para la Corporación Universitaria Republicana, esta edición tuvo un significado particularmente especial al conmemorarse diez años de participación como expositora en este importante encuentro académico y cultural. Durante esta década, la Institución ha encontrado en

la FILBo un escenario idóneo para compartir los resultados de sus procesos investigativos, fortalecer vínculos académicos y proyectar el trabajo desarrollado por docentes, investigadores, estudiantes y egresados.

En este contexto, uno de los momentos más destacados fue el lanzamiento de 23 nuevas publicaciones académicas y científicas, resultado del trabajo colaborativo de docentes, investigadores y autores nacionales e internacionales. Estas obras reflejan la diversidad temática y el carácter interdisciplinario que distinguen la producción editorial republicana, abordando asuntos relacionados con el derecho, la transición energética, la sostenibilidad, la filosofía política, el marketing digital, la internacionalización empresarial, la seguridad social, las matemáticas, la investigación de operaciones y las ciencias sociales, entre otros campos del saber.

Asimismo, esta producción editorial constituye una valiosa estrategia de articulación académica e interinstitucional, al contar con la participación de autores invitados provenientes de diversas instituciones de educación superior y centros de investigación, tanto nacionales como internacionales. Sus contribuciones enriquecen la calidad y diversidad de las publicaciones, fortalecen las relaciones académicas entre instituciones, promueven el intercambio de experiencias y conocimientos, e impulsan nuevas oportunidades de cooperación científica y editorial. En este sentido, las obras presentadas trascienden la mera divulgación de resultados investigativos para convertirse en escenarios de encuentro, diálogo académico y construcción colectiva de conocimiento.

Más que productos editoriales, estas publicaciones representan una expresión tangible del trabajo de los investigadores republicanos en articulación con docentes, estudiantes, investigadores y aliados académicos nacionales e internacionales. Sus contenidos generan reflexiones sobre problemáticas jurídicas, sociales, económicas, ambientales, tecnológicas y educativas, aportando nuevas perspectivas para comprender los desafíos contemporáneos y contribuir a la búsqueda de soluciones desde diferentes disciplinas.

De igual manera, la edición 2026 representa un nuevo hito dentro de esta trayectoria institucional. Los veintitrés lanzamientos editoriales constituyen una muestra del crecimiento y la madurez alcanzados en materia de investigación, así como del compromiso permanente de la comunidad académica con la generación, apropiación y divulgación del conocimiento.

Finalmente, al conmemorar una década de participación como expositora en la FILBo, la Institución reafirma su compromiso con la investigación, la innovación y la educación de calidad como pilares fundamentales para la transformación social. Esta trayectoria evidencia una apuesta sostenida por la investigación, la producción académica y la apropiación social del conocimiento, consolidando una cultura investigativa que contribuye al fortalecimiento de la educación superior y al desarrollo científico, cultural y social del país.

*Abogado y Magister en Derecho Universidad Sergio Arboleda, Maestría en Curso Ciberseguridad Mount Scopus University, Doctorado en curso Universidad de Baja California. Doctorando en Derecho UBA. Director Centro de Investigación Urepublicana.



Fotos Urepublicanaradio, Centro de Investigaciones y Oficina de Mercadeo.

Uno de los momentos más destacados fue el lanzamiento de 23 nuevas publicaciones académicas y científicas, resultado del trabajo colaborativo de docentes, investigadores y autores nacionales e internacionales.

«¹ Escribir un libro a los 22 años

Por: Jaiderson Tejada Cardenas*

Cuando presenté mi libro *Marketing Digital Estratégico: Pensar, Construir y Liderar Marcas en la Era Digital* en la Feria Internacional del Libro de Bogotá, muchas personas se detuvieron en el mismo dato: la edad.

Veintidós años.

Algunos lo dijeron con admiración. Otros con sorpresa. Como si escribir un libro fuera algo reservado para una etapa posterior de la vida, como si las ideas necesitaran cumplir cierta cantidad de años antes de merecer convertirse en páginas.

Yo, en cambio, pensaba en otra cosa.

Pensaba en el recorrido.

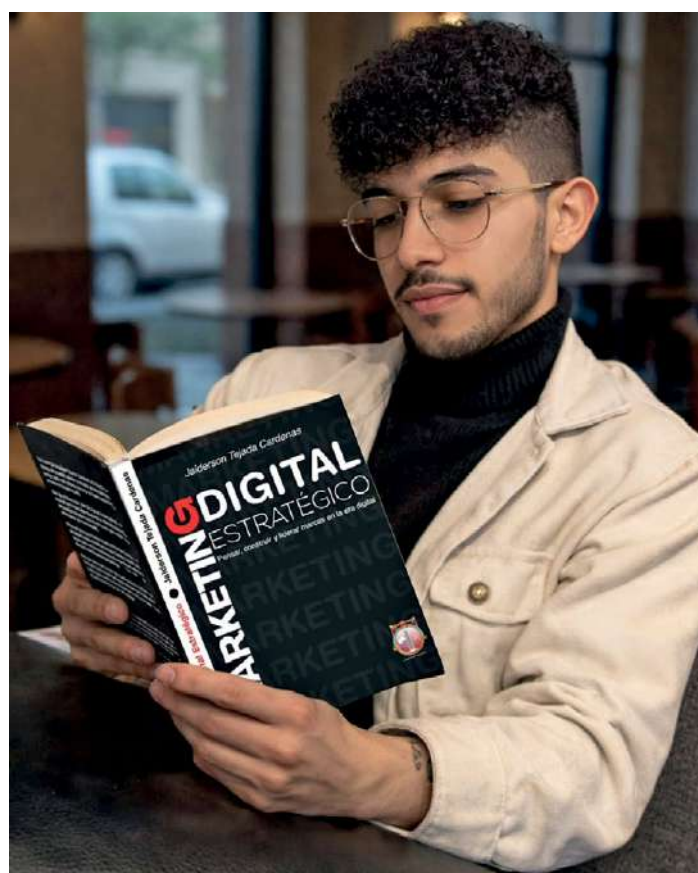
Normalmente no se ve los meses de investigación detrás de una página. Ni se ven las madrugadas en las que una idea parece resistirse a tomar forma. Mucho menos se ve las veces que un capítulo debe volver a escribirse porque todavía no logra decir exactamente aquello que quiere decir.

Por eso siempre he pensado que un libro se parece mucho a un hijo.

No porque nazca de la misma manera, sino porque exige algo similar: tiempo, dedicación, presencia y una enorme dosis de compromiso.

Un libro no se escribe únicamente con palabras.

Se escribe con preguntas, con obsesiones, con conversaciones, con experiencias, con la manera particular que tiene una persona de observar el mundo.



Por eso cada libro termina siendo una extensión de quien lo escribe.

Entre sus páginas quedan las ideas que nos inquietan, las preguntas que nos acompañan y las respuestas que hemos construido a lo largo del camino. Queda nuestra forma de entender la realidad. Nuestra manera de interpretar lo que ocurre a nuestro alrededor.

Quizá por eso sostener un libro propio produce una sensación difícil de explicar.

No se trata únicamente de ver un nombre impreso en una portada.

Se trata de reconocer una parte de uno mismo convertida en algo tangible.

Y eso adquiere un significado especial en una época como la nuestra.

Vivimos rodeados de contenido. Nunca había sido tan fácil publicar una opinión, compartir una fotografía o difundir una idea. Sin embargo, la facilidad para comunicar no siempre se traduce en profundidad para reflexionar.

Todo parece invitarnos a reaccionar de inmediato, a responder rápido, a producir más.

Escribir un libro propone exactamente lo contrario. Obliga a detenerse, obliga a pensar, obliga a preguntarse qué merece ser dicho y por qué merece ser dicho.

Mi libro habla de marketing digital, branding y construcción de marcas, pero en el fondo nació de una pregunta mucho más humana: ¿por qué algunas ideas logran permanecer mientras otras desaparecen?

Las marcas que admiramos no son únicamente logotipos. Son significados compartidos. Son historias capaces de ocupar un lugar en la memoria colectiva.

Con los libros ocurre algo parecido. Ambos son intentos de permanecer.

Ambos son una forma de decir: "esto es lo que pienso", "así entiendo el mundo", "esto es lo que considero valioso".

Tal vez por eso escribir sigue siendo un acto tan importante.

Porque escribir implica asumir una posición frente a la realidad.

Implica organizar el pensamiento. Implica dejar de ser únicamente consumidor de ideas para convertirse también en constructor de ellas.

Y creo que ahí existe una conversación que vale la pena tener con los jóvenes.

Con frecuencia se nos habla de las nuevas generaciones como usuarios de plataformas, consumidores de tendencias o espectadores de contenido. Mucho menos se habla de nuestra capacidad para producir conocimiento, construir propuestas y participar activamente en las discusiones que definirán el futuro.

Publicar un libro a los 22 años no significa haber llegado a ningún lugar extraordinario.

Significa haber entendido algo esencial: las ideas también necesitan disciplina para existir.

Detrás de cada proyecto importante hay horas silenciosas, hay trabajo, hay constancia, hay una decisión repetida una y otra vez de continuar construyendo aquello en lo que se cree.

Hoy ese libro ocupa un espacio en bibliotecas, escritorios y estanterías.

Pero su verdadero valor no está en el papel, está en todo lo que representa.

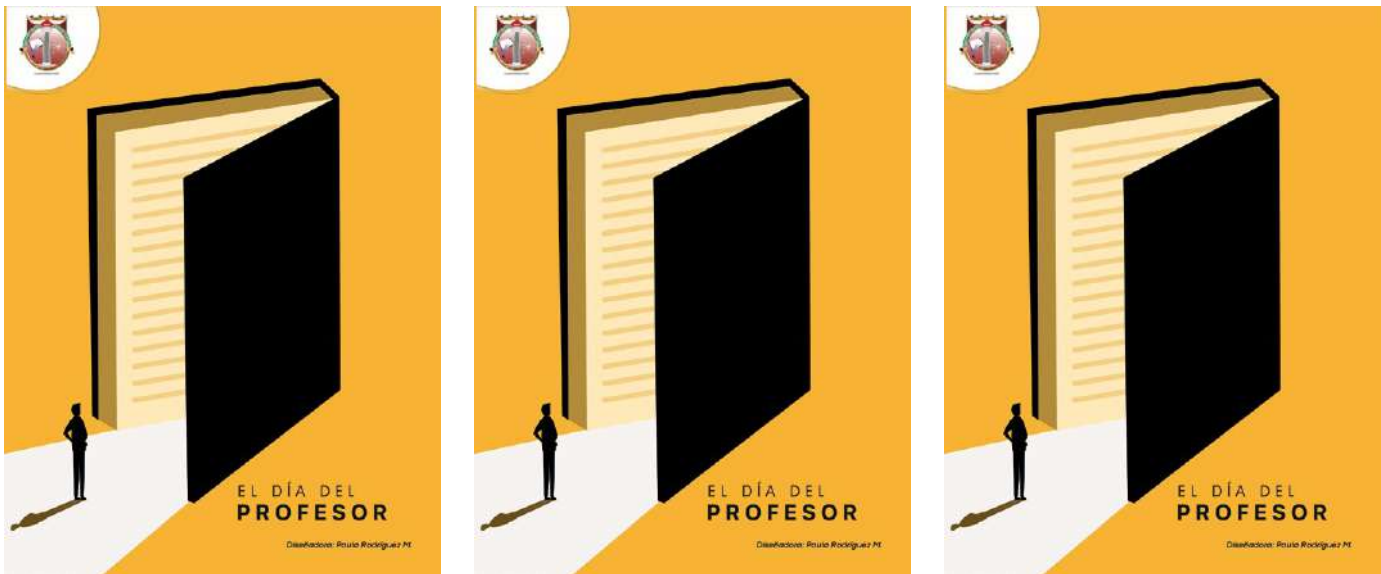
Representa la posibilidad de que un joven pueda convertir una idea en una obra, representa la importancia de pensar con profundidad en tiempos de velocidad y representa la convicción de que todavía existen proyectos que merecen años de dedicación porque están hechos para durar mucho más que un instante.

Comunicador social
Estudiante administración
de mercadeo.



Se escribe con preguntas, con obsesiones, con conversaciones, con experiencias, con la manera particular que tiene una persona de observar el mundo.

Tres voces que celebran el Día del Profesor



El día del profesor

Por: Héctor Alfonso Barbosa*

La profesora, el profesor son personas únicas en el mundo. Son la guía, la orientación y el acompañamiento a las nuevas generaciones. Ellos son el baluarte cultural de la humanidad. Son los parteros del conocimiento que cada joven o adulto va aportando a la sociedad. Su vocación, su nobleza y su compromiso son un valioso tesoro para la humanidad.

El maestro, el docente, aunque no sepa leer ni escribir, siempre será el referente de la experiencia transmitida de generación en generación. Los primeros maestros son los padres de familia, que con su amor, rigor y exigencia dan ejemplo al inicio de la educación de sus hijos, nietos, sobrinos, etc. en cada familia.

El docente merece un reconocimiento sincero de la sociedad. Por eso, en varios países del mundo, le celebran el día del profesor. En Colombia se festeja el día del maestro el 15 de mayo, en homenaje a San Juan Bautista de La Salle, patrono de los educadores.

Aquí podríamos mencionar los nombres de algunos destacados maestros en el mundo:

- Adela Cortina (España).
- Fernando Savater (España).
- Paulo Freire (Brasil)
- Baldomero Sanín Cano (Colombia)
- Darío Mesa (Colombia)
- Ernesto Guhl (Colombia)
- Andrés Bello (Venezuela)
- José María Echavarría (México)
- Antanas Mockus

Entre otros de los varios maestros del mundo.

El proceso del educador se da, entre otros espacios, a partir del preescolar, básica primaria, básica secundaria, educación superior, posgrados: especializaciones, maestrías, doctorados y posdoctorados.

Todos ellos han aportado a la difusión de las culturas y a la transmisión de nuevos conocimientos a las nuevas generaciones.

¡Gracias a todos los maestros del mundo!

El buen maestro tiene apostolado, ética, amor, paciencia,

nobleza, compromiso con la formación de los jóvenes, de adultos participativos, respetuosos, creativos, críticos no criticones, solidarios y útiles a la sociedad.

Una sociedad sin educadores es una sociedad en caos. Es una sociedad anómica, no sabe de dónde viene ni para dónde va.

El maestro es como el segundo papá y mamá. Es parte del segundo hogar. Lo que comenzó en el hogar, en la familia, continúa en el preescolar, en la primaria, en la básica secundaria, en la educación superior, en los posgrados, maestrías y doctorados. Siempre uno estará aprendiendo de los profesores lo que se necesita para el diario vivir.

El maestro es un faro que alumbra hacia su alrededor, es una luz en el camino y en la oscuridad del conocimiento. El maestro garantiza la supervivencia de la convivencia social en el mundo.

¡Que vivan los maestros!

*Sociólogo, jefe del área de humanidades de la facultad de Derecho de la Universidad Republicana.

El buen maestro tiene apostolado, ética, amor, paciencia, nobleza, compromiso con la formación de los jóvenes, de adultos participativos, respetuosos, creativos, críticos no criticones, solidarios y útiles a la sociedad.

Del perimido oficio de profesor

Por: Andrés Felipe Escovar*



Esta imagen, que semeja una historia, me la otorgó un anciano del sur de México, luego de escuchar mi letanía en contra de la llamada Inteligencia Artificial y su potencial capacidad de acabar con el trabajo del profesor y con las propias instituciones de formación superior. La transcribo, entre comillas, aunque se me escapen las particularidades de su lengua, los giros y silencios que me condujeron por los meandros de su narración. Mantengo la imagen de su voz, aunque no sea la fiel voz de él:

“Cuando era joven, tuve la oportunidad de impartir una clase sobre los romanceros más antiguos de la lengua española. Lo tuve que hacer a regañadientes; mis estudiantes, de una maestría en Ciencias Sociales, no veían en la literatura más que retratos de tiempos pasados o imaginéras que les prodigan esparcimiento cuando se alejan de los textos que leen y que acomodan a sus trabajos de campo, todos ellos, sus textos, ateridos símiles repetitivos.

Ese desgano, creo, se acrecentó cuando, luego de presentar el programa del seminario, solían bostezar o hacer dibujos (casi todos en los que me comparaban con el sapo de El viento en los sauces emitido por la BBC y que, por aquél entonces, lo presentaban en los canales de la nación en horas de la mañana para que ningún niño lo viera). Esas imágenes han sido recurrentes y jamás me han ofendido; la ofensa y la gratitud son dos facies de un mismo sujeto: uno solo se ofende por algo que le importa, así como uno solo agradece un don que considera tal.

Ya en nuestra tercera o cuarta clase de las doce que debíamos padecer, entendí que a ellos no les interesaba la distinción entre el mester de clerecía y el mester de juglaría... creo que a mí tampoco me interesaba repetir lo que dictaba un manual ya ajado de historia de la literatura española. Cuando regresé a casa, luego del agotamiento, reparé en mi loro: se llamaba Abenám, como el poeta andalusí del siglo IX. El ave, desde la rama alta de un árbol de mi antejardín, cantaba el júbilo de verme con el comienzo de un romance:

¡Abenám, Abenám, loro de la lorería, el día que tú naciste grandes señales había!

El animalito podía repetir todo el romance, e incluso recitaba versos del poeta del que fue tocayo. Él, con sus conocimientos de esa poesía arcana en nuestra lengua, podía dictar la clase. Así que lo llevé, enjaulado, y coloqué, ya libre, sobre el atril donde solía colocar mis fichas para guiar los discursos que profería en mis cátedras. Me senté entre los estudiantes y ellos tomaron nota minuciosa de cada uno de los versos que el loro declamó a lo largo de las sesiones restantes del seminario.

El día del examen final, cada estudiante debió recitar algún extracto de lo dicho por el loro. Nadie reparó que Abenám, en la versión original del romance anónimo, no se refería a un loro sino a un moro y, por tanto, no había una lorería sino una morería. Esta precisión no se la hice a ningún estudiante, quería evitar que se ofendieran y, finalmente, a ellos para nada les servía saber o recitar poemas del medioevo o contemporáneos si lo que anhelaban era formar parte de alguna organización donde redactaran informes. Sacaron las notas más altas y yo también fui calificado de una manera favorable por ellos.

No volví a ver a alguien de ese curso. Mi loro, creo, me sobrevivirá y hay noches en las que no puedo dormir porque pienso en su suerte cuando yo esté muerto. Abenám ya recita la obra completa de César Vallejo; es tan preciso y es tal su prestigio que ahora soy su asistente en el seminario de maestría sobre los imaginarios poéticos de América Latina durante la primera mitad del siglo XX”.

No le pregunté algo más al anciano. Entendí que el advenimiento de mecanismos para reemplazar al trabajo profesional era muy anterior a la irrupción de la inteligencia artificial. Desde hacía mucho tiempo, todo consistía en fingir que uno, como docente, finge saber algo y los estudiantes fingen que les interesa lo que el profesor finge saber. Con un loro o una IA, ya no es necesario el fingimiento y, sin fingimiento, no hay condición humana.

*Doctor en ciencias humanas y sociales y maestro en Análisis del Discurso.

Sobre la educación, la institución y el papel del educador

Por: Vladimir Corredor Melo*

Aquellas personas que hemos decidido destinar nuestra vida al servicio de la formación de los futuros profesionales del país, nos acompaña precisamente la gran responsabilidad de hacerlo con altura, entereza y criterio. Por nuestras aulas pasan los futuros jueces, magistrados y legisladores, y hace parte de nuestra labor no sólo el que tengan claridad respecto a la norma, a su interpretación y a su aplicación, sino de fondo, pensar en los problemas estructurales de nuestra sociedad, el plantear hasta qué punto nuestro ordenamiento jurídico está a la vanguardia de la “justicia” o si por el contrario perpetúa las injusticias y desigualdades que históricamente han causado el sufrimiento de miles e incluso la vida de millares.

El aula de clases es, o en algunos casos debería ser, el espacio por excelencia para la universalidad del conocimiento, para la diversificación de pensamiento y donde caiga aquel velo de ver la realidad sólo desde nuestros lentes para trascender y con ello

entender que el mundo va más allá, mucho más allá.

Desde la arqueología del saber de Foucault ha sido históricamente el aula de clase, tal como la cárcel, la clínica o la fábrica moderna, espacios para el ejercicio del poder, uno meramente relacional y que se materializa en prácticas, costumbres, técnicas y saberes, motivo por el cual aprender no es sólo una cuestión de liberación sino un escenario propicio para la operación y reproducción del poder.

Con la entrada en vigencia de la modernidad, las instituciones han desarrollado formas cada vez más sutiles, eficaces e internas de control, que se ejercen a partir de la evaluación, aprobación y vigilancia permanente.

Los docentes, los maestros somos promotores de los comportamientos observados, cuestionados y ajustados, vivimos un contexto donde el poder no se ejerce sólo cuando se sanciona la falta cometida sino cuando se anticipa la conducta

y se involucra al individuo en la interiorización de la norma, precisamente, se le normaliza. Es por ello que tenemos la vital tarea de entender que producir saberes requiere a su vez producir subjetividades, pues el poder no opera sólo cuando prohíbe sino cuando define lo normal, aceptable y deseable; cuestión compleja en un país donde aquel que no ha pensado igual no ha sido normal, ni aceptable y mucho menos deseable, discurso que nos ha conllevado una vida completa de violencia y dolor.

Siempre se ha dicho que saber es poder; de esta manera todo saber ha generado históricamente efectos de poder, y todo poder ha generado saberes que lo han sostenido, legitimado y le han permitido hacer juicios de valor sobre lo que es y lo que debe ser.

Las instituciones son escenarios de ejercicio de poder y permanentemente nos debemos cuestionar ¿qué sujetos se están produciendo? ¿realmente los que el país necesita? La relación saber - poder no sólo

crea nuevos pensamientos, sino que reprime y reproduce maneras de entender otros, el entorno mismo e incluso al punto de reinterpretar al sujeto para sí mismo, quizás la neutralidad, tanto como la absoluta objetividad sean tan sólo un utópico que se desdibuja por la misma contaminación de nuestras experiencias.

Entender la visión foucaultiana no implica caer en el derrotero de dejar el maravilloso y laborioso camino de la enseñanza, sino que nos exhorta a asumir la responsabilidad de hacerlo de manera consciente y reflexiva para que así los pensamientos que se reproduzcan sean unos contextualizados a las distintas realidades tanto individuales como sociales y donde todas ellas tengan un espacio de escucha y debate.

Donde enseñemos a pensar y cuestionar más que a “de memoria contestar”.

*Docente Facultad de Derecho. Jurista, maestrante en Estudios Globales, estudiante de Economía.

La computación cuántica: ¿el fin de la seguridad digital como la conocemos?

Por: Ángela Pamela Sierra Martínez y
Evelyn Garnica Estrada
Grupo de Investigación, Desarrollo e
Innovación Sostenible- GIDIS

La humanidad está entrando en una nueva revolución tecnológica: la computación cuántica. Lo que durante décadas fue un concepto limitado a laboratorios de física hoy se perfila como una realidad capaz de transformar industrias enteras, desde la medicina hasta la inteligencia artificial. Sin embargo, junto con sus beneficios, esta tecnología trae consigo uno de los mayores desafíos de nuestra era: la vulnerabilidad de la seguridad digital.

Actualmente, casi toda nuestra vida depende de sistemas cifrados. Las transferencias bancarias, las conversaciones privadas, las historias clínicas, los contratos electrónicos y hasta las redes gubernamentales están protegidos por algoritmos criptográficos diseñados para resistir ataques de computadores tradicionales. Pero la computación cuántica podría cambiarlo todo.

¿Qué hace diferente a un computador cuántico?

Mientras un computador convencional procesa información usando bits (0 o 1), un computador cuántico trabaja con *qubits*, unidades capaces de estar en múltiples estados al mismo tiempo gracias a fenómenos como la superposición y el entrelazamiento cuántico.

Esto le permite realizar cálculos a velocidades que hoy parecen imposibles.

Para dimensionar su impacto, basta imaginar que problemas matemáticos que hoy podrían tardar miles de años en resolverse con supercomputadores clásicos, hoy podrían ser abordados en cuestión de minutos por una máquina cuántica suficientemente avanzada.

Y aquí surge el problema.

El gran riesgo: romper la criptografía actual

La investigación desarrollada por Ángela Pamela Sierra Martínez, estudiante de Ingeniería de Sistemas de la Corporación Universitaria Republicana, advierte que algoritmos como RSA y Elliptic Curve Cryptography —base de la seguridad actual en Internet— podrían ser vulnerados por algoritmos cuánticos como el propuesto por Peter Shor. Esto no es un detalle técnico menor; es la posibilidad real de que la infraestructura de confianza digital que sostiene el comercio, la banca, la salud y hasta la defensa de los Estados quede expuesta.

La seguridad de Internet depende en gran parte de algoritmos como RSA, Diffie-Hellman y Elliptic Curve Cryptography. Todos se basan en problemas matemáticos ex-



tremadamente difíciles para un computador clásico. Pero en 1994, el matemático Peter Shor demostró que un computador cuántico podría resolver esos problemas de forma eficiente mediante el famoso *algoritmo de Shor*.

¿Qué significa esto en la práctica? Significa que:

- Un atacante podría descifrar comunicaciones privadas.
- Firmas digitales podrían ser falsificadas.
- Certificados de seguridad podrían perder validez.
- Infraestructuras críticas quedarían expuestas.

En otras palabras, el modelo actual de confianza digital podría colapsar. Existe una amenaza silenciosa que ya preocupa a gobiernos y grandes corporaciones: el modelo Harvest Now, Decrypt Later. Consiste en interceptar y almacenar información cifrada hoy, con la expectativa de

descifrarla en el futuro cuando la tecnología cuántica esté madura. Esto es especialmente grave para información sensible con valor a largo plazo, como:

- secretos de Estado,
- propiedad intelectual,
- historiales médicos,
- datos financieros.

Aunque hoy estén seguros, podrían no estarlo mañana.

La respuesta: criptografía post-cuántica

Ante esta amenaza, la comunidad científica trabaja en una nueva generación de algoritmos conocida como **criptografía post-cuántica**. Estas nuevas técnicas buscan resistir ataques tanto clásicos como cuánticos. Organismos como el National Institute of Standards and Technology (NIST) ya han comenzado a estandarizar algoritmos como:

- CRYSTALS-Kyber
- CRYSTALS-Dilithium
- SPHINCS+

Estos algoritmos prometen ser la base de la seguridad digital del siglo XXI.

¿Estamos preparados?

La respuesta corta es: no del todo. Migrar toda la infraestructura digital mundial no es una tarea sencilla. Implica actualizar bancos, hospitales, gobiernos, empresas, dispositivos móviles e incluso sistemas IoT. Además, los nuevos algoritmos requieren más memoria, mayor capacidad de procesamiento y adaptación tecnológica. El reto no es solo técnico, sino estratégico.

Para países como Colombia, la transición representa una oportunidad y un desafío. Las universidades, centros de investigación y entidades gubernamentales deben empezar a formar talento especializado y desarrollar políticas de ciberseguridad orientadas a la era post-cuántica.

El problema no es cuándo llegará la computación cuántica funcional, sino si estaremos preparados cuando llegue.

La computación cuántica promete acelerar la innovación como nunca antes, pero también nos obliga a replantear la seguridad digital desde sus cimientos. Lo que hoy protege

En otras palabras, el modelo actual de confianza digital podría colapsar. Existe una amenaza silenciosa que ya preocupa a gobiernos y grandes corporaciones.

nuestra información podría ser insuficiente mañana. La historia tecnológica ha demostrado que las grandes revoluciones no esperan a quienes dudan. Y en materia de ciberseguridad, anticiparse a la era cuántica ya no es una ventaja: es una obligación.

Este artículo es solo una aproximación a un debate que marcará el futuro de la seguridad digital. Para conocer en mayor detalle esta investigación, invitamos a los lectores a visitar la *Revista Ingeniería, Matemáticas y Ciencias de la Información*.





Corporación Universitaria Republicana

<< VIGILADA MIN EDUCACIÓN >>

¡Elige tu mejor opción!

9 Carreras Profesionales

1. **Derecho**
SNIES 53077 Res. 025384
10 semestres • presencial

2. **Contaduría Pública**
SNIES 10969 Res. 012166
8 semestres • presencial

3. **Ingeniería de Sistemas**
SNIES 17487 Res. 13994
10 semestres • presencial

4. **Ingeniería Industrial**
SNIES 106910 Res. 07762
9 semestres • presencial

5. **Matemáticas**
SNIES 102130 Res. 15664
9 semestres • presencial

6. **Administración de Mercadeo**
SNIES 108583 Res. 14344
8 semestres • virtual

7. **Finanzas y Comercio Internacional**
SNIES 108584 Res. 14345
8 semestres • virtual

8. **Trabajo Social**
SNIES 11911 Res. 017668
8 semestres • presencial

9. **Finanzas y Comercio Internacional**
SNIES 13768 Res. 003686
8 semestres • presencial

19 Especializaciones

1. **Derecho Público**
SNIES 14752 Res. 001047
Duración: 2 semestres • presencial

2. **Derecho Comercial**
SNIES 14750 Res. 006004
Duración: 2 semestres • presencial

3. **Derecho de Familia y del Estado**
SNIES 14751 Res. 007571
Duración: 2 semestres • presencial

4. **Derecho Tributario**
SNIES 108495 Res. 011730
Duración: 2 semestres • presencial

5. **Derecho Urbanístico**
SNIES 109187 Res. 015585
Duración: 2 semestres • presencial

6. **Derecho Notarial y de Registro**
SNIES 90649 Res. 04298
Duración: 2 semestres • presencial

7. **Derecho Financiero y Bursátil**
SNIES 108496 Res. 011731
Duración: 2 semestres • presencial

8. **Derecho Procesal Constitucional**
SNIES 90647 Res. 10327
Duración: 2 semestres • presencial

9. **Derecho Laboral y Seguridad Social**
SNIES 14753 Res. 012165
Duración: 2 semestres • presencial

10. **Derecho Probatorio, Procesal y Oralidad Judicial**
SNIES 108497 Res. 011732
Duración: 2 semestres • presencial

11. **Derecho Administrativo**
SNIES 108582 Res. 014343
Duración: 2 semestres • virtual

12. **Contratación Estatal**
SNIES 109188 Res. 015586
Duración: 2 semestres • presencial

13. **Responsabilidad Civil y Penal**
SNIES 109183 Res. 015587
Duración: 2 semestres • presencial

14. **Ciencias Criminológicas y Penales**
SNIES 108079 Res. 005954
Duración: 2 semestres • presencial

15. **Revisoría Fiscal**
SNIES 90648 Res. 21545
Duración: 2 semestres • presencial

16. **Gerencia Financiera**
SNIES 108897 Res. 15266
Duración: 2 semestres • presencial

17. **Gerencia de Instituciones Educativas**
SNIES 109182 Res. 015584
Duración: 2 semestres • presencial

18. **Intervención y Gerencia Social**
SNIES 102757 Res. 02105
Duración: 2 semestres • presencial

19. **Responsabilidad Penal del Servidor Público y los Delitos Contra la Administración Pública**
SNIES 90558 Res. 04297
Duración: 2 semestres • presencial

Yo soy    

URepublicana



 www.urepublicana.edu.co  mercadeo@urepublicana.edu.co  321 3017196 | 321 3019608 | 320 9552330